



Hablamos con el Señor sábado, 21 de Enero

Alabado seas Tú cuando amanece el día

A la luz del día que amanece,
te alabamos Señor;
porque tú eres el Salvador de toda la creación.
Concédenos, por tu gran misericordia,
un día totalmente lleno de tu paz.
Perdona nuestras ofensas.
Mantén nuestra esperanza,
no te escondas delante de nosotros.
Acógenos en tu amor y tu ternura;
no te alejes de nosotros.
Sólo tú conoces nuestra debilidad.
¡Oh Dios!, no nos abandones. Amén.

Hoy vamos meditar desde las palabras que el Papa Benedicto XVI dice de Sta Teresa de Jesús.

El Papa nos dice:

“Queridos hermanos y hermanas, santa Teresa de Jesús es una verdadera maestra de vida cristiana para los fieles de todos los tiempos. En nuestra sociedad, a menudo carente de valores espirituales, santa Teresa nos enseña a ser testigos incansables de Dios, de su presencia y de su acción; nos enseña a sentir realmente esa sed de Dios que existe en lo más hondo de nuestro corazón, ese deseo de ver a Dios, de buscar a Dios, de estar en diálogo con Él y de ser sus amigos. Ésta es la amistad que todos necesitamos y que debemos buscar de nuevo día a día. Que el ejemplo de esta santa profundamente contemplativa y eficazmente activa nos impulse también a nosotros a dedicar cada día el tiempo adecuado a la oración, a la apertura hacia Dios, al camino para buscar a Dios, para verlo, para encontrar su amistad y en consecuencia la verdadera vida; porque realmente muchos de nosotros deberían decir: *«no vivo, no vivo, realmente, porque no vivo la esencia de mi vida»*.

Por eso, el tiempo de la oración no es tiempo perdido; es tiempo en que se abre el camino de la vida, se abre el camino para aprender de Dios un amor ardiente a Él y a su Iglesia y una caridad concreta para con nuestros hermanos”.

Estas palabras del Papa nos invita a la meditación

¿busco ser testigo de Dios?

¿tengo sed de Dios?

¿quiero ser su amigo?

¿lo busco cada día?

¿aprendo de Dios el amor a El, a su iglesia y al prójimo?

Y el Papa dice de Santa Teresa:

“No es fácil resumir en pocas palabras la profunda y articulada espiritualidad de Sta Teresa. Quiero mencionar algunos puntos esenciales.

1/ En primer lugar, santa Teresa propone las virtudes evangélicas como base de toda la vida cristiana y humana: en particular,

el desapego de los bienes o pobreza evangélica, y esto nos atañe a todos;

el amor mutuo como elemento esencial de la vida comunitaria y social;

la humildad como amor a la verdad;

la determinación como fruto de la audacia cristiana;

la esperanza teologal, que describe como sed de agua viva.

Sin olvidar las virtudes humanas:

afabilidad,

veracidad,

modestia,

amabilidad,

alegría,

cultura.

Estas palabras anteriores del Papa nos invitan a la meditación

Aquí hay un programa de vida cristiana:

la pobreza como fuente de “riqueza” (libertad para amar)...

el desapego de los bienes para ayudar mejor a otros...

El amor mutuo, cimiento y expresión fundamental básica de la vida en común...

La humildad como reconocimiento de nuestra debilidad

La intención firme de hacer lo posible

y pensar lo aparentemente imposible pero posible para Dios.

Esperar siempre en medio de las dificultades personales o de otros
pues todo está en las manos de Dios...

El listado de las virtudes humanas nos lleva a analizar y ver cómo vivimos éstas:

soy afable,

verdadero,

modesto,

amable,

alegre,

conozco mi mundo y lo que sucede?

2/ En segundo lugar, santa Teresa propone una profunda sintonía con los grandes personajes bíblicos y la escucha viva de la Palabra de Dios. Se siente en consonancia sobre todo

con la esposa del Cantar de los Cantares

y con el apóstol san Pablo,

además del Cristo de la Pasión

y del Jesús eucarístico.

Estas palabras anteriores del Papa nos invitan a la meditación

¿Conozco y amo los acontecimientos y las personas de la historia de la salvación?

¿Que acontecimientos que personas qué acontecimiento de Victoria de Dios con nosotros y que personas s me atraen más?

¿Algún acontecimiento del antiguo testamento? ¿alguna persona del antiguo testamento? ¿algún suceso de Jesús? ¿alguno de los que se encontraron con Jesús? ¿algunos aspectos de la vida de la Iglesia primera? ¿alguno de los primeros cristianos?

Ahora hacemos una lectura para acoger las siguientes palabras del Papa.
En la próxima oración no haremos unas preguntas concretas sobre nosotros.

3/ Asimismo, la santa subraya cuán esencial es la oración; rezar -dice- significa «*tratar de amistad, estando muchas veces tratando a solas con quien sabemos nos amas*». La idea de santa Teresa coincide con la definición que santo Tomás de Aquino da de la caridad teologal, como “*un tipo de amistad del hombre con Dios*”, que fue el primero en ofrecer su amistad al hombre; la iniciativa viene de Dios”. La oración es vida y se desarrolla gradualmente a la vez que crece la vida cristiana: comienza con la oración vocal, pasa por la interiorización a través de la meditación y el recogimiento, hasta alcanzar la unión de amor con Cristo y con la santísima Trinidad.

Obviamente, no se trata de un desarrollo en el que subir a los escalones más altos signifique dejar el tipo de oración anterior sino más bien una profundización gradual de relación con Dios que abarca toda la vida.

Al lector de sus obras Teresa le enseña a orar rezando ella misma con él; en efecto, con frecuencia interrumpe el relato o la exposición para prorrumpir en una oración.

4/ Otro tema importante para la santa es la centralidad de la humanidad de Cristo. En efecto, para Teresa la vida cristiana es relación personal con Jesús, que culmina en la unión con Él por gracia, por amor y por imitación. De ahí la importancia que ella atribuye a la meditación de la Pasión y a la Eucaristía como presencia de Cristo en la Iglesia, para la vida de cada creyente y como corazón de la liturgia.

5/ Santa Teresa vive un amor incondicional a la Iglesia: manifiesta un vivo “*Sentio de Iglesia*” frente a los episodios de división y conflicto en la Iglesia de su tiempo. Reforma la Orden Carmelita con la intención de servir y defender mejor a la «*santa Iglesia Católica Romana*», y está dispuesta a *dar la vida por ella*”.

6/ Un último aspecto esencial que quiero subrayar de la doctrina de Santa Teresa es la perfección como aspiración de toda la vida cristiana y meta final de la misma. La santa tiene una idea muy clara de la «plenitud» de Cristo, que el cristiano revive. Al final del recorrido del *Castillo interior*; en la última «morada», Teresa describe esa plenitud, realizada en la inhabitación de la Trinidad, en la unión con Cristo a través del misterio de su humanidad.